

Territorio y Demografía

Actividad Económica

Construcción

Mercado Laboral

Cuentas Públicas

Territorio y Demografía

Precios y Salarios

Actividad Económica

Co

Economía Nacional

Agricultura, Ganadería y Pesca

Precios y Salarios

Industria

Transportes

Actividad Económica

Energía

Educación

Agricultura, Ganadería y Pesca

Construcción

Industria: Transportes

Comercio EXTERNO

Educación

2005
ANUARIO
ECONÓMICO

ECONOMÍA NACIONAL

En 2005 la economía española aceleró su crecimiento. El avance del PIB se situó en el 3,4%, por encima del 3,1% de 2004. El patrón de crecimiento ha variado ligeramente respecto al del año anterior, al menos desde el punto de vista de la demanda. El consumo, aunque se ha mantenido sólido, ha recortado la intensidad de su avance, y la inversión ha compensado esa evolución con un mayor vigor en su progresión. Esto ha posibilitado que la demanda nacional incremente su aportación al crecimiento. Por otro lado, la construcción conserva el dinamismo del año 2004, creciendo, incluso, a una tasa superior. Sin embargo, la aportación negativa del sector exterior también se ha incrementado, restando casi dos puntos de crecimiento al PIB. En este sentido, la situación no ha mejorado respecto a 2004.

La aportación al crecimiento del PIB de la demanda nacional se ha situado en el 5,3%, mejorando en 0,4 puntos porcentuales el dato de 2004. El consumo final ha reducido su tasa de crecimiento hasta el 4,4% (4,8% en 2004), debido, fundamentalmente, a una moderación en el gasto de las Administraciones Públicas.

El consumo de los hogares creció un 4,4% interanual, tasa similar a la de 2004. La solidez del mercado de trabajo y el mantenimiento de los tipos de interés en tasas reducidas ha beneficiado el consumo de las familias. No obstante, el gasto familiar tendió a moderarse a lo largo de 2005, coincidiendo con un cambio en el escenario de expectativas de tipos. Este gasto ha pasado de crecer un 4,6% durante el primer trimestre, a incrementarse un 4,0% en el cuarto trimestre del año.

El consumo de las Administraciones Públicas (AAPP) se suavizó en 2005, con un avance del 4,5%, inferior al 6,5% de 2004. Su evolución recoge los cambios que se producen en las partidas destinadas a la remuneración de los asalariados públicos y a las compras de bienes y servicios de las diferentes administraciones. En ese sentido, se produjo una ralentiza-

ción en el crecimiento de tales partidas en el segundo trimestre del año. Ello afectó al gasto de las Administraciones, que pasó del 5,2% del primer trimestre, al 4,0% del segundo. La evolución posterior no logró compensar esa ralentización.

La inversión ha sido el componente de la demanda que ha tenido la evolución más positiva en 2005, logrando un crecimiento de 7,2% (4,9% en 2004). La base fundamental de ese comportamiento se ha situado en los bienes de equipo. La formación bruta de capital en este tipo de bienes se incrementó un 9,5%, cuando un año antes, no alcanzaba el 4%. Este tipo de inversión se llevó a cabo vía importaciones, principalmente, ya que la producción nacional de bienes de equipo se mantuvo apática a lo largo de todo el año.

CONTABILIDAD NACIONAL
TASAS DE VARIACIÓN EN %, ÍNDICES DE VOLUMEN
ENCADENADOS REFERENCIA 2000. DATOS CORREGIDOS (1)

	2003	2004	2005
Demanda			
Demanda nacional (2)	3,8	4,9	5,3
Gasto en consumo final	3,1	4,8	4,4
- Consumo final de los hogares	2,6	4,4	4,4
- Consumo final de las AAPP	4,8	6,0	4,5
Formación bruta de capital fijo	5,5	4,9	7,2
- Bienes de equipo	2,5	3,7	9,5
- Construcción	6,3	5,5	6,0
- Otros productos	7,7	4,4	7,6
Variación de existencias (2)	0,0	0,0	0,0
Demanda externa (2)	-0,8	-1,8	-1,9
Exportaciones	3,6	3,3	1,0
Importaciones	6,0	9,3	7,1
Oferta			
Agricultura y pesca	-0,1	-1,1	-0,7
Energía	1,3	2,0	4,4
Industria	0,9	0,3	0,6
Construcción	5,0	5,1	5,5
Servicios	2,9	3,6	3,9
- Mercado	2,6	3,6	4,0
- No mercado	4,2	3,6	3,5
PIB apm	3,0	3,1	3,4

(1) Corregido de efectos estacionales y de calendario

(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales

Fuente: INE



Las Cámaras de Comercio promueven en cada lugar los intereses de la sociedad a través de las empresas.

Porque sea cual sea el tipo y el tamaño de tu empresa, formas parte de las Cámaras.

Con todos sus beneficios y ventajas: Servicios, Formación, Consulta, Innovación, Certificación Digital, Comercio Exterior...

Comprometido. Estás en tu Cámara.

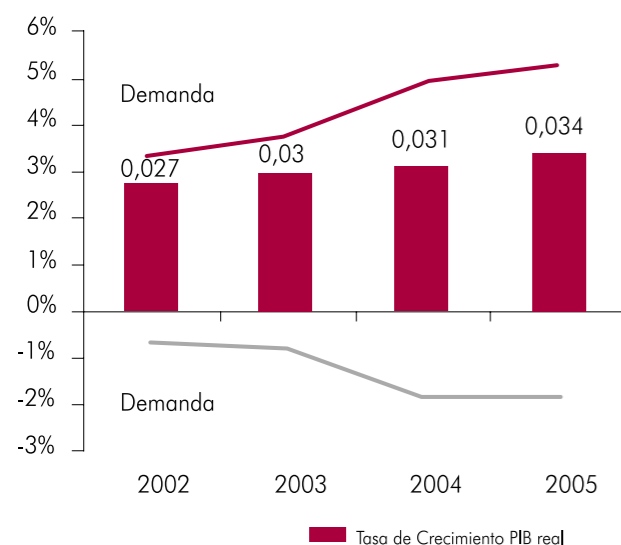
☎ 022 100 400
www.camarasdecomercio.es

Cámara
Santa Cruz de Tenerife

Por otra parte, **la inversión en construcción avanzó por encima del 6% durante los tres primeros trimestres del año, y fue en el cuarto cuando empezó a indicar síntomas de una ligera ralentización.** El crecimiento en el conjunto de 2005 se situó en el 6,0%, por encima del logrado en 2004 (5,5%).

Este cambio en la composición de la demanda interna, a favor de la inversión, sobre todo en equipo, permite ser más optimistas sobre la solidez del crecimiento de la economía española, ya que avances en estos componentes de la demanda podrían llevar asociados incrementos futuros de la productividad.

**CRECIMIENTO DEL PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA
CNE BASE 2000**



Fuente: CNTR, INE. Elaboración Propia.

La demanda externa ha incrementado levemente la aportación negativa al crecimiento. Su contribución a la progresión del PIB fue de -1,9 puntos porcentuales, en la línea de la obtenida un año antes (-1,8 puntos). **Tanto las exportaciones como las importaciones han crecido en 2005 a tasas inferiores a las registradas en 2004.** El consumo final, en desaceleración, ha ejercido una menor presión sobre las importaciones, que avanzaron un 7,1%, (9,3% en 2004). Por otro lado, las exportaciones también han experimentado un menor crecimiento en 2005 (1%, frente al 3,3% de 2004). La demanda de bienes y servicios generados en España ha notado en exceso

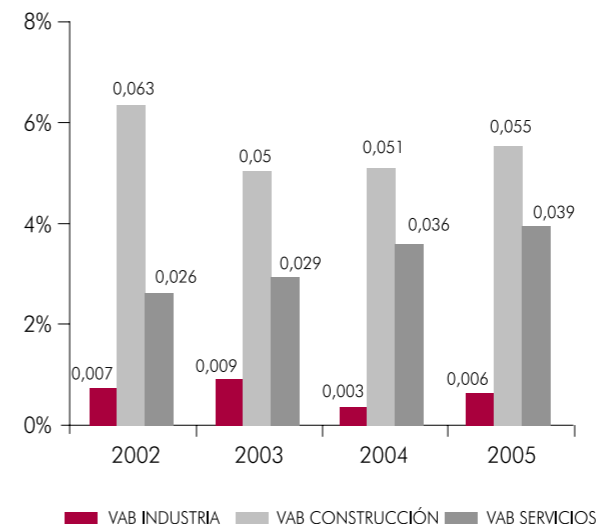
la debilidad de las economías europeas que se encuentran entre los principales socios comerciales, y el aumento de la competencia ejercida por productos más competitivos procedentes de terceros países. Además, se viene produciendo un **constante deterioro de la competitividad de los productos y servicios de las empresas españolas, al mantenerse un diferencial de inflación con respecto a la zona euro por encima del punto porcentual.**

La industria ha mantenido un crecimiento muy débil a lo largo de todo el año 2005. El valor añadido bruto (VAB) del sector (excluidas ramas energéticas) ha registrado una leve mejora (del 0,3% en 2004 al 0,6% en 2005). **Sólo en el último trimestre del año el sector industrial ha conseguido crecer por encima del 1%.** Al igual que lo ocurrido un año antes, la industria ha notado en exceso la debilidad de la demanda externa y la intensa competencia que proviene del exterior, sobre todo en sectores relacionados con la industria textil.

La construcción, por su parte, ha acelerado su avance anual hasta el 5,5% (superior al 5,1% de 2004). Sólo durante **el último trimestre del año el sector mostró un ritmo de crecimiento más atenuado**, aunque todavía intenso. Los reducidos tipos de interés, que sólo empezaron a subir al finalizar 2005, y el buen comportamiento del empleo han mantenido la demanda de vivienda en niveles elevados. A esto hay que añadir la solidez de la licitación oficial de obra pública, con crecimientos nominales cercanos al 19%.

El sector servicios creció un 3,9% en 2005, por encima del 3,6% obtenido un año antes. Este sector ha prolongado el crecimiento durante todo el año, acelerando la tasa conforme avanzaban los trimestres hasta alcanzar un 4% en el último. Han sido **los servicios de mercado los que se han mostrado más dinámicos en 2005**, acelerando su crecimiento hasta el 4%. En concreto, ramas de actividad como las instituciones financieras y seguros, transportes y comunicaciones o los servicios a las empresas han experimentado avances importantes. Por el contrario, los servicios no destinados a la venta no han seguido la misma evolución, desacelerando su tasa de crecimiento desde el 3,6% en 2004 al 3,5% en 2005.

**CRECIMIENTO SECTORIAL (CNE BASE 2000)
EN TASAS DE VARIACIÓN**



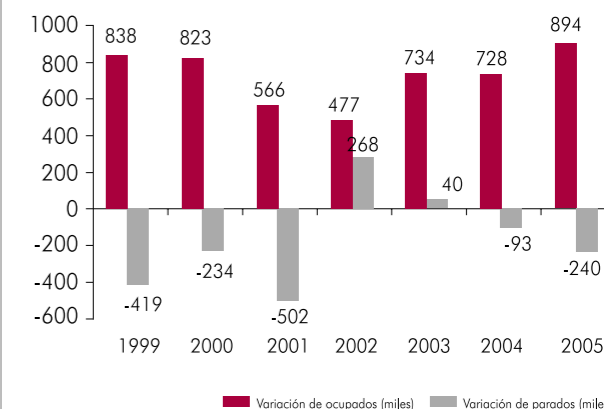
Fuente: CNTR, INE. Elaboración Propia.

El crecimiento de la economía española ha repercutido favorablemente en **el mercado de trabajo, que ha mantenido la solidez del año anterior.** En 2005 el número de afiliados a la Seguridad Social superó los 18 millones de personas, cerca de 1 millón más que en 2004.

En el Informe Anual 2004 ya se mencionaron los cambios introducidos en la Encuesta de Población Activa (EPA) con objeto de adecuar los resultados al incremento de la población residente en España. A estos cambios hay que añadir otras novedades relacionadas directamente con el campo de la encuesta: cambios en el cuestionario, modificación del método de entrevista y renovación de las secciones censales de la muestra. El INE ha corregido las series de datos para adecuar los datos antiguos a los cambios mencionados.

Teniendo en cuenta estas correcciones, **la tasa de paro ha experimentado una drástica reducción hasta situarse en el 8,7% de la población activa**, inferior al 10,6% de 2004. Se ha incrementado el número de activos en 654.500 personas respecto al año previo, mientras que **el número de ocupados creció en 894.000 individuos en 2005, un 3,1% si se habla en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.**

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO



Fuente: EPA, INE. Elaboración Propia.

Por sectores, **la construcción y los servicios han sido los que han liderado la creación de empleo en 2005, en consonancia con su intenso crecimiento.** El número de ocupados en el sector constructor creció un 7,6% de media en 2005. Los ocupados en el sector servicios se incrementaron un 5,9%. Por el contrario, agricultura y sector industrial han registrado un crecimiento en el empleo más débil, sobre todo este último sector, en el cual, el número de ocupados sólo avanzó en 0,5% de media, con crecimientos trimestrales que, salvo un trimestre, no superaron el 1%.

En cuanto a la situación profesional de los ocupados, se ha producido un incremento de los asalariados del 5,8% de media anual, mientras que el número de no asalariados se ha mantenido estable. No obstante, hay que mencionar que los cambios introducidos en el cuestionario y en la entrevista de la EPA, elevaron el número de no asalariados, por lo que la tasa de salarización ha experimentado un leve retroceso hasta situarse en el 81,7% de media en 2005, dos décimas menos que en 2004.

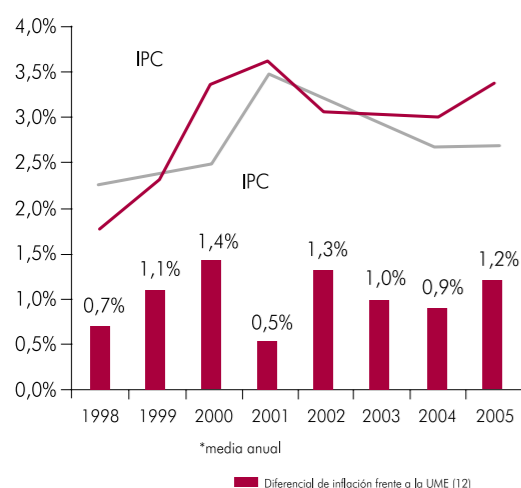
Dada la evolución descrita de la producción y el empleo, hay que destacar que **la productividad aparente del factor trabajo ha reducido su avance.** Si en 2004 el PIB por ocupado creció un 0,5%, en 2005 el crecimiento se situó en el 0,3%. La industria y la construcción fueron los sectores en los que la productividad se mostró más débil, con un avance mínimo en la industria (0,2%) y negativo en la construcción (-2,7%).

La inflación se aceleró en 2005, hasta situarse en el 3,7%, superior al 3,2% de diciembre de 2004. El diferencial de inflación respecto a la zona euro alcanzó 1,5 puntos porcentuales, cuando un año antes rozaba el punto porcentual. Por tanto, la pérdida de competitividad de los productos españoles continuó y mantuvo su efecto negativo sobre las exportaciones.

Sin embargo, la inflación subyacente (descontados productos energéticos y alimentos no elaborados) se ha mantenido estable en el 2,9%, lo que indica que el avance del IPC recae principalmente en la negativa evolución que están experimentando los precios del petróleo y los alimentos no elaborados. En concreto, el precio medio del barril Brent alcanzó en 2005 los 54,5 \$, por encima de los 38,3 \$/barril de 2004. Este considerable encarecimiento del precio del crudo, de más del 40%, no parece haberse trasladado a los sectores económicos en 2005, tal y como se refleja en la estabilidad de la inflación subyacente.

Entre los componentes más inflacionistas, a parte de los relacionados con los productos energéticos (transporte, con un avance interanual del 6,2%), cabe destacar la vivienda, con avances del 6%, ó las bebidas alcohólicas y el tabaco, con crecimientos del 5,1%. En cuanto a los grupos que han tenido un comportamiento más moderado se encuentran las comunicaciones, con un descenso en los precios del 1,7%, y ocio y cultura, con un ligero avance del 0,6%.

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE INFLACIÓN



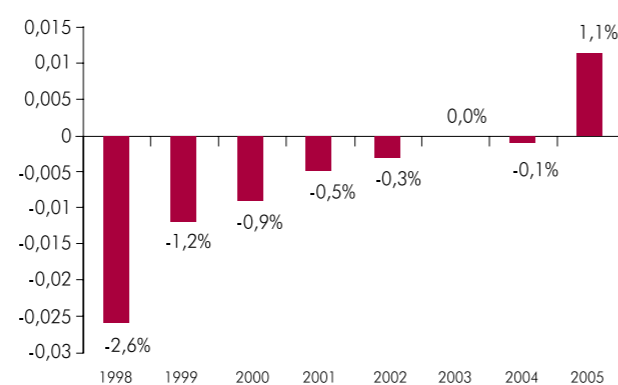
Fuente: EPA, INE. Elaboración Propia.

En 2005, el aumento salarial pactado en convenios colectivos se ha acelerado, si se tiene en cuenta la cláusula de salvaguarda que compensa la desviación del IPC real respecto al previsto. Este incremento alcanzó el 3,9%, mientras en 2004 fue del 3,6%. La vinculación de salarios e inflación perjudica la evolución de esta última. Sería aconsejable establecer mecanismos para relacionar de forma más directa salarios y productividad con objeto de impulsar el crecimiento de esta última y reducir la brecha que separa a España de la Unión Europea o EEUU.

Por primera vez en treinta años, en 2005 las Administraciones Públicas han registrado un superávit del 1,1% del PIB. En 2004 se mantuvo el equilibrio presupuestario con un ligero déficit del 0,1% del PIB. Este superávit ha tenido su base en el incremento de la recaudación. El vigor del consumo interno ha repercutido positivamente en la recaudación del IVA. Además, el dinamismo del empleo ha beneficiado la recaudación a través del IRPF. Finalmente, el buen comportamiento de los resultados empresariales ha propiciado un incremento considerable de la recaudación procedente del impuesto de sociedades, que ingresó un 25% más que en 2004.

Por el contrario, los impuestos especiales han reducido su importancia en un punto porcentual respecto al año anterior. Esto se debe, principalmente, al impuesto de hidrocarburos, cuya recaudación creció por debajo del 1% a causa de la ralentización de la demanda ante la considerable subida de precios.

EVOLUCIÓN DEL SALDO PRESUPUESTARIO EN PORCENTAJE DEL PIB



Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda. Elaboración Propia.

Por lo que respecta a las empresas, cabe destacar que su actividad productiva mantuvo el crecimiento a lo largo de todo el año, aunque de forma ligeramente más moderada que en 2004. Así, según las estimaciones de la Central de Balances del Banco de España, el Valor Añadido Bruto de las empresas no financieras creció un 4,6% en 2005, tasa inferior a la registrada un año antes (5,8%). Este dato está en la línea del suministrado por la Agencia Tributaria (AEAT) en su estadística de ventas, empleo y salarios de las grandes empresas. Según la AEAT, las ventas de las grandes compañías se incrementaron en 2005 un 3,5%, inferior al 3,9% de 2004.

Han sido las empresas del sector energético, relacionadas con el refinado del petróleo, las que mejor comportamiento han demostrado en 2005, beneficiadas por el incremento del precio del crudo. Por el contrario, sectores que utilizan el petróleo como consumo intermedio han experimentado una ralentización de su actividad. En concreto, las empresas del sector industrial han experimentado una caída de sus márgenes por el incremento de costes, además de notar en exceso la debilidad de la demanda externa.

El buen comportamiento del empleo ha traído como consecuencia un incremento de las partidas destinadas a remuneración de asalariados. Según el Banco de España, el crecimiento de los gastos de personal se situó en el 3,8% en 2005, superior en 8 décimas al dato de 2004. Por sectores, los que más empleo han generado han sido los que más han incrementado su gasto en salarios: construcción y servicios.

Finalmente, la ligera ralentización de la actividad productiva, junto con el incremento de costes, ha propiciado una desaceleración de casi 3 puntos del resultado económico bruto de las empresas en 2005 y que creció un 5,2%. Si a este dato se le añade el buen comportamiento de los resultados financieros derivados de la importante entrada de dividendos de filiales extranjeras, se obtiene un Resultado Ordinario Neto que avanza un 12,5%, desacelerándose respecto a la cifra de 2004.

El patrón de crecimiento de la economía española ha iniciado un cambio en la segunda mitad de 2005, que se acentuará en 2006:

- **Ralentización del consumo privado y de la construcción** en un entorno de alzas en los tipos de interés.
- **Menor aportación negativa al crecimiento de la demanda externa.** Con unas exportaciones impulsadas por la recuperación de la economía europea y unas importaciones que notarán el menor empuje del consumo.
- **La inversión se mantendrá fuerte**, aunque con cierta tendencia a la desaceleración, sobre todo el componente de construcción.
- **El sector industrial mejorará** el débil crecimiento de 2005, ya que las exportaciones de bienes se recuperan.

En un contexto como el descrito, desde el Consejo Superior de Cámaras se prevé que la economía española crecerá en el entorno del 3,2% en 2006, tasa dos décimas inferior a la de 2005.

CONFIANZA EMPRESARIAL



Fuente: INE y Cámaras de Comercio (Encuesta Perspectivas Empresariales 2005)

La inflación, por su parte, se verá perjudicada por el precio del crudo, en máximos nominales. En el primer trimestre de 2006 ya se ha detectado un incremento de la inflación subyacente, por lo que cabría pensar que el efecto de un mayor precio del petróleo se empieza a trasladar al resto de la economía vía costes. Con esta situación, la economía española mantendrá, durante este año, la pérdida de competitividad en relación a sus socios euro-

peos. La estructura productiva en España tiene una dependencia de petróleo superior a la media de la Unión Europea, y es normal que las consecuencias de la evolución en el precio de la materia prima se noten antes. Sería aconsejable tomar las **medidas necesarias para reducir en lo posible el diferencial de inflación respecto a la zona euro**, centrando las políticas en cuatro ámbitos:

- **Mayor intensidad en la liberalización** de los mercados.
- Promover convenios laborales que **vinculen incrementos salariales y productividad**, en lugar de asociarlos a la evolución de la inflación.
- **Incentivar la eficiencia energética y la inversión en energías** que permitan una menor dependencia del petróleo y de energías procedentes de países inestables políticamente.
- **Incentivar la inversión en I+D+i**, que permita mejoras en la productividad del trabajo, muy necesarias en la actualidad.

Desarrollo Regional

En el año 2005, la práctica totalidad de **las regiones españolas aceleraron su ritmo de crecimiento respecto a 2004**. Este comportamiento contrasta con la evolución de la economía y el comercio mundiales que, aunque continuaron creciendo a tasas elevadas (4,8% y 7,3%, respectivamente), perdieron impulso respecto a 2004. Especialmente llamativa es la tendencia al alza de las regiones españolas en comparación con la de nuestro entorno más cercano, donde el perfil a la baja fue común tanto en los antiguos como en los nuevos socios de la Unión Europea.

Como rasgos generales, destacar que **la fortaleza de la demanda interna fue la base del crecimiento económico en todas las autonomías**. La desaceleración del incremento de la actividad en el mundo (especialmente en la Unión Europea por ser nuestro principal cliente), la continua pérdida de competitividad de nuestros productos vía precios y la mayor competencia internacional han sido las causas de una **desaceleración prácticamente generalizada de las exportaciones**. Ello, unido al dinamismo de las importaciones, se ha traducido en una mayor aportación negativa de la demanda externa al crecimiento económico en la mayor parte de las regiones.

El **mercado de trabajo** se mostró **muy dinámico** en todas las Comunidades Autónomas. En general, todas ellas registraron una **gran capacidad para absorber una entrada importante de activos y para generar empleo**, y hubo un **descenso del paro**, en algunas regiones muy elevado. Es conveniente advertir que las estadísticas oficiales relacionadas con el mercado de trabajo estuvieron afectadas en 2005 por diversos cambios que, si bien han mejorado la calidad de las mismas a la hora de reflejar la realidad demográfica y laboral de nuestro país, han dificultado la cuantificación de las variaciones de las distintas variables durante 2005. Así, en la Encuesta de Población Activa se ha modificado la base poblacional, se han realizado adaptaciones a una nueva normativa europea y se han introducido mejoras en el método de recogida de la encuesta. Los registros de afiliados estuvieron afectados por la regularización de inmigrantes

llevada a cabo durante el ejercicio y la estadística de paro registrado también sufrió una importante transformación. Pero, en cualquier caso, y al margen de la mayor o menor precisión de los datos, todas las estadísticas coincidieron en que 2005 fue un año muy positivo para el mercado de trabajo en todas las regiones españolas.

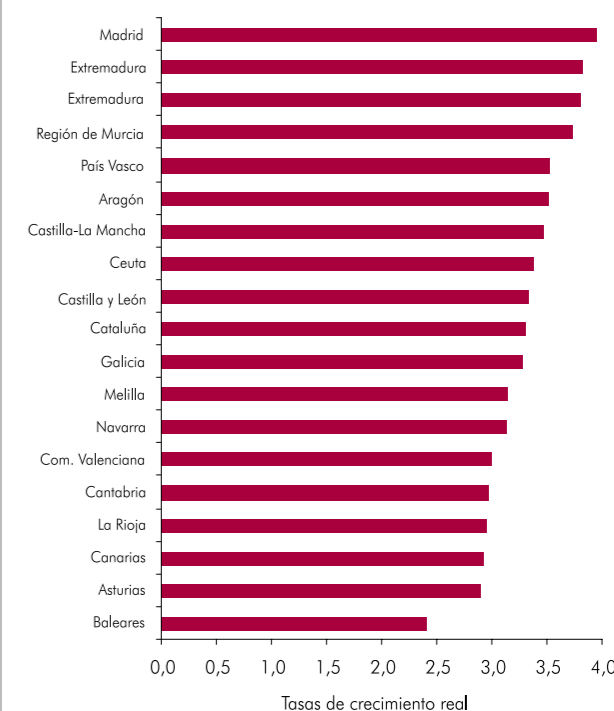
Aunque en 2005 el crecimiento económico fue positivo y sustancial en todas las regiones españolas, se registraron **diferencias importantes, tanto en la intensidad de los incrementos como en la evolución de los mismos. Así, la horquilla en la que se situaron los avances de las autonomías se amplió a 1,6 puntos** (en 2004 fue de un punto), que es la diferencia entre el ritmo de avance de la autonomía más y menos dinámica (Madrid y Baleares, respectivamente).

El ranking de crecimiento regional ha sido relativamente estable en 2005, si bien se han producido algunos cambios en las posiciones que es interesante comentar. **Los últimos puestos los han seguido ocupando Baleares y Asturias**, dos regiones habituales durante los últimos años en la cola del crecimiento. Sin embargo, hay otras regiones que, después de situarse en lugares destacados en el ranking de 2004, han pasado a posiciones modestas, por debajo de la media nacional. Cabe destacar los casos de la Comunidad Foral de Navarra y, en menor medida, de La Rioja. En el caso contrario se encuentran Extremadura y Aragón, autonomías que habían registrado incrementos inferiores a la media nacional en 2004 y que en 2005 figuran a la cabeza del crecimiento. **La Comunidad de Madrid y La Región de Murcia son de nuevo las autonomías líderes del crecimiento regional**, a las que se ha unido este año Extremadura.

A la hora de determinar **los factores explicativos del mayor o menor crecimiento de las regiones** en 2005, podemos mencionar algunos rasgos generales que han influido en uno u otro sentido en función de la distinta estructura productiva de las regiones:

- **El comportamiento negativo del sector agrícola** durante el año 2005, debido a las heladas de principios del año y la posterior sequía, ha frenado el crecimiento de algunas regiones, que podrían haber conseguido registros más elevados con unas

CRECIMIENTO DEL PIB EN 2005



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

condiciones climatológicas más favorables. Este es el caso de autonomías como Andalucía, Castilla - La Mancha o Castilla y León, que cuentan con un peso relativamente elevado de la agricultura en su estructura productiva.

- La **debilidad de la industria**, especialmente en los sectores tradicionales (la industria textil, el calzado, el cuero, el caucho, los muebles, los juguetes...), ha limitado una vez más el avance de las regiones industriales. En este sentido, cabe mencionar a Cataluña, La Rioja y la Comunidad Valenciana, todas ellas con incrementos cercanos, pero inferiores a la media española. En esta última autonomía, al retroceso de los sectores industriales tradicionales se ha unido recientemente la contracción del sector de la automoción.
- El **dinamismo de la construcción y el crecimiento elevado y sostenido de los servicios** han sido, por tanto, la base del crecimiento económico de todas las regiones españolas. La distinta intensidad de estos avances es lo que ha marcado en ocasiones

las diferencias. El ejemplo más claro lo tenemos en la Comunidad de Madrid, donde el extraordinario dinamismo de la construcción (basado en las infraestructuras de transporte y la edificación residencial) y el renovado impulso de los servicios han propiciado el mayor ritmo de expansión de todas las regiones, a pesar de que su industria no ha acabado de despegar.

Por **ejes económicos**, es difícil establecer comportamientos diferenciales respecto a la media española, debido a la disparidad de los crecimientos de las regiones que los integran.

La **Cornisa Cantábrica** ha registrado un crecimiento más moderado que el conjunto de España. Sólo el País Vasco presentó un avance similar al promedio español, mientras que las demás regiones que integran este eje crecieron claramente por debajo del promedio nacional. **Asturias** fue la segunda región por la cola en el ranking de crecimiento, presentando un fuerte desequilibrio comercial. La atonía que ha mantenido su sector agrario (con una tasa ligeramente negativa debido al descenso de la producción de ganado bovino y leche) y la debilidad de su industria (debido al retroceso de la energía, la atonía de la producción de bienes de equipo y el descenso de la actividad siderúrgica) han lastado su crecimiento, a pesar de la fortaleza de la construcción y el avance sostenido de los servicios. Consecuencia de este crecimiento más moderado, el balance de su mercado de trabajo ha sido positivo, pero más discreto que el de la media española.

Cantabria también se ha situado entre las regiones de menor crecimiento en 2005, con un avance casi medio punto inferior al promedio Español. Aún así, su crecimiento ha sido notable, del 3%, lo que supone el mantenimiento del ritmo de avance respecto a 2004, con la expansión inmobiliaria como motor del crecimiento y, en los servicios, una elevada actividad en transporte y un año turístico muy bueno (con mejor evolución en el sector hotelero que en turismo rural, campings y apartamentos). En el mercado de trabajo todas las variables evolucionaron positivamente.

Galicia tuvo un comportamiento similar a la media española en todos los sectores, excepto en energía,

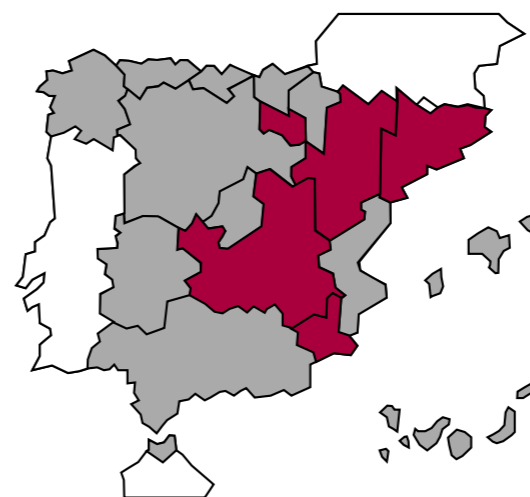
que registró una caída. Las exportaciones gallegas evolucionaron muy positivamente, gracias al sector del automóvil y a la confección textil, aunque la aceleración de las importaciones aún fue mayor, con lo que se produjo un notable aumento del déficit comercial. En el mercado de trabajo se detectó un incremento estabilizado de los activos, con un avance moderado del empleo y un descenso del paro. El balance de la **economía vasca** para 2005 es muy positivo, con una trayectoria acelerada durante el ejercicio. La construcción fue el motor de crecimiento, los servicios tuvieron un ritmo de avance mantenido y la industria creció por encima de la media española. Lo peor fue la aportación negativa del sector exterior, debido a la pérdida de dinamismo de las exportaciones.

En el **Arco Mediterráneo**, tenemos tres autonomías con comportamientos diferenciados. La **Comunidad Valenciana** ha registrado un ritmo de avance (3%) elevado, pero 4 décimas inferior al promedio nacional. El diferencial con España se debió al comportamiento negativo de la industria, que sufrió una recaída aunque mejoró los registros de 2004. La construcción continuó siendo el motor de crecimiento y los servicios se mostraron muy dinámicos, impulsados por la actividad turística, en la que destacó la recuperación del turismo extranjero. En **Cataluña** el crecimiento fue similar al promedio español, con un comportamiento acelerado respecto a 2004 de la actividad en la construcción y los servicios y una mayor debilidad de la industria, que mostró una situación de práctico estancamiento. Por su parte, la evolución de la actividad en **La Región de Murcia** fue muy favorable y al alza. El avance firme de su industria (superior a 2004 y a España) y el incremento elevado de la construcción (superior al de la media nacional) han situado a esta región entre los líderes del crecimiento regional, con un año muy positivo para el mercado de trabajo. Como factor negativo, cabe destacar el ascenso de su déficit comercial, derivado de un crecimiento moderado de las exportaciones y muy acelerado de las importaciones.

En el **Valle del Ebro** se han trastocado las posiciones. Navarra y La Rioja, que en 2004 figuraban entre las regiones más dinámicas, han pasado a crecer por debajo de la media en 2005, mientras **Aragón** ha registrado la evolución contraria. El ritmo de avance

IPC

% Variación Interanual
diciembre 2005 - diciembre 2004

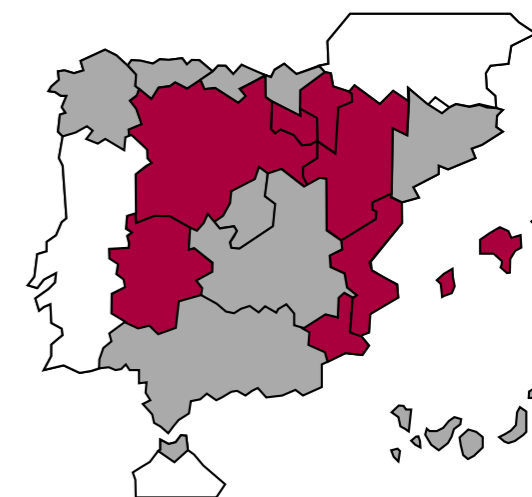


■ Superior a la media (MEDIA NACIONAL 3,7%)
■ Inferior o Igual a la media

Fuente: INE

EXPORTACIONES DE BIENES

% Variación Anual
2005-2004

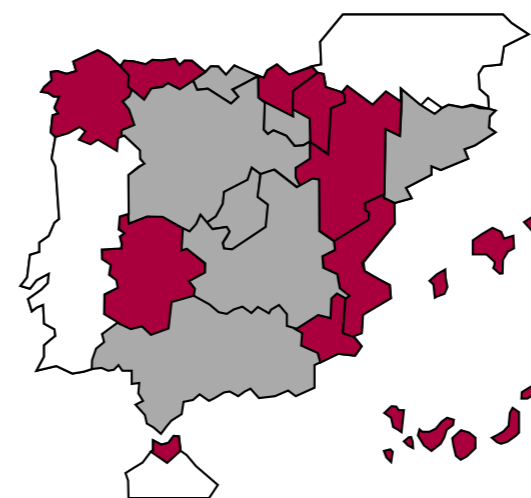


■ Superior o igual a la media (MEDIA NACIONAL 4,8%)
■ Inferior a la media

Fuente: Aduanas

EMPLEO

% Variación media anual
2005-2004

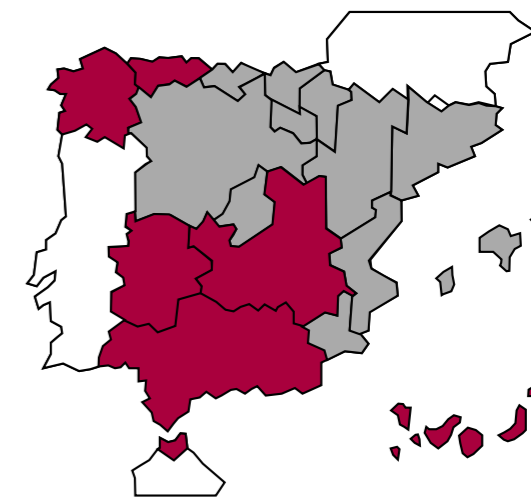


■ Mejor o Igual comportamiento que la media (MEDIA NACIONAL 5,6%)
■ Peor comportamiento que la media

Fuente: EPA, INE

TASA DE PARO

% de la población activa
4º Trimestre 2005



■ Inferior o Igual a la media (MEDIA NACIONAL 8,7%)
■ Superior a la media

Fuente: EPA, INE

de Aragón se ha situado en el 3,5%, ligeramente por encima de la media nacional. Ello se ha logrado con un comportamiento expansivo de la construcción, un avance moderado de la industria (en ambos casos superiores a los 2004 y a los de España), un crecimiento sostenido de los servicios (similar al de España) y un estancamiento del sector agrario (en el que la fuerte caída de las ramas agrícolas se ha compensado con el avance de la producción ganadera). En el mercado de trabajo, los activos y los ocupados evolucionaron mejor que el paro.

En **La Rioja**, también fue el sector de la construcción el más dinámico, aunque mostró un perfil desacelerado, mientras que los servicios tuvieron un crecimiento mantenido. La industria registró un incremento muy modesto, debido a la debilidad de la industria textil, el calzado y los productos del cuero y el caucho, mientras que la alimentación y la energía tuvieron un comportamiento más positivo. En el mercado de trabajo, el fuerte aumento de los activos se tradujo en un elevado crecimiento del empleo, pero también en un alza moderado del paro.

Mención a parte requiere el caso de **Navarra** que, aunque experimentó un crecimiento económico importante (3,2%), éste se redujo respecto a 2004 y aumentaron los desequilibrios. Disminuyó la productividad, se agudizaron las tensiones inflacionistas, se desaceleró la inversión y se redujeron tanto las exportaciones como las importaciones. Por el lado de la oferta, la desaceleración fue prácticamente generalizada. Afectó a la industria, a la energía y, aunque levemente, también a los servicios. En el sector primario se asistió a un estancamiento y el más dinámico fue la construcción, con una evolución al alza durante el año. El aumento de la actividad y del empleo fue importante, si bien creció ligeramente el paro.

Los Archipiélagos ocuparon los últimos puestos del ranking regional. **Baleares** mantuvo el último puesto de la clasificación, con un incremento un punto inferior a la media española y ligeramente desacelerado respecto a 2004. La causa de esta evolución está en la pérdida de dinamismo del sector de la construcción y un crecimiento algo más moderado del turismo, aunque su balance fue positivo debido a la creciente influencia del turismo español y alemán. **Canarias**

también se situó a la cola del crecimiento regional, con un ritmo de avance similar al del ejercicio anterior. En este caso, la recuperación de la industria, y especialmente de la energía, se compensó con una ralentización del incremento de la construcción, mientras, en los servicios, el importante crecimiento del turismo nacional contrastó con el descenso del turismo extranjero. El mercado de trabajo mostró problemas para asimilar el fenómeno migratorio.

Las regiones del **Sur** han tenido un año económico muy favorable. **Andalucía** ha repetido la tasa de 2004, que es ligeramente superior a la de la media nacional en 2005. El mayor dinamismo de la construcción y los servicios en comparación con la media española y el crecimiento moderado de la industria, también algo más positivo que en España, han propiciado este favorable comportamiento, a pesar del retroceso de la agricultura, que ha sufrido el impacto de la sequía. **Extremadura** ha mostrado un ritmo de avance superior a la media española. La clave de este comportamiento tan positivo está en la recuperación de sus ramas agrarias e industriales. La construcción y los servicios registraron crecimientos elevados, similares a los de la media española. La Encuesta de Perspectivas Empresariales de las Cámaras confirma este favorable comportamiento, siendo los empresarios extremeños, después de los madrileños, los más optimistas sobre los resultados de sus negocios en 2005. Sin embargo, las perspectivas de los empresarios de la región para 2006 son algo más moderadas, próximas a las del conjunto nacional.

En el **Centro** de España, **Castilla - La Mancha y Castilla y León** han registrado crecimientos muy similares al promedio nacional, siendo aplicables en su caso la mayor parte de los rasgos generales. Construcción y servicios se han mostrado muy dinámicos, también acordes con el comportamiento de estos sectores en el conjunto de España, y la agricultura ha tenido una evolución desfavorable, consecuencia de las heladas y la sequía. Lo más destacable es el comportamiento de la industria, con un balance más positivo que en el resto de España (crecimientos del orden del 2% frente al 0,6% de la media nacional). En ambas autonomías, el mercado de trabajo evolucionó muy positivamente. En Castilla y León, con un alza considerable de los activos y los ocupados y un notable

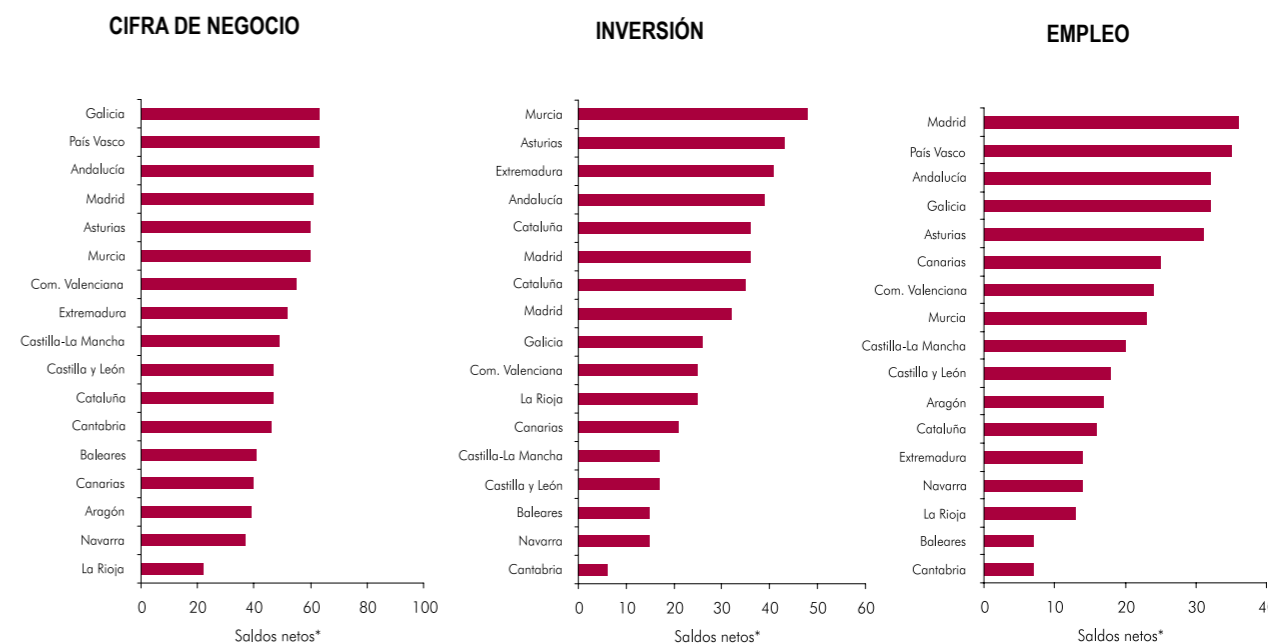
descenso de los parados. En Castilla-La Mancha, el elevado aumento del empleo no pudo absorber la gran entrada de activos al mercado de trabajo, con lo que empeoró ligeramente la cifra de paro.

En el año 2005 la **Comunidad de Madrid** prolongó e intensificó su fase expansiva, mostrando además un perfil ascendente durante el ejercicio. Logró un ritmo de avance destacado respecto al resto de las regiones (del 4%, 6 décimas superior al del promedio nacional). El extraordinario dinamismo de la construcción y el elevado crecimiento de los servicios (con un comportamiento muy positivo de la intermediación financiera, los servicios a las empresas y las tecnologías de la información y las comunicaciones y bastante favorable del comercio y el turismo) explican esta situación. Reflejo del dinamismo de su actividad económica, el mercado de trabajo madrileño ha registrado un ejercicio también extraordinariamente positivo, con niveles máximos en tasas de actividad y ocupación y mínimos en tasas de paro.

Las perspectivas de las regiones españolas de cara al año 2006 son continuistas. En términos generales, los analistas estiman crecimientos sostenidos cercanos a los de 2005.

Las expectativas de **los empresarios** recogidas a finales de 2005 en la Encuesta Anual de Perspectivas Empresariales de las Cámaras de Comercio son optimistas en todas las Comunidades Autónomas. **Pronostican una evolución positiva de sus negocios para 2006**, basada en la fortaleza de la demanda interna y la esperanza de una cierta recuperación de las exportaciones. La opinión de los empresarios apunta a que Madrid y la Región de Murcia seguirán liderando el crecimiento, acompañados del País Vasco, Galicia y Andalucía. Por el contrario, La Rioja, Navarra, Aragón y los Archipiélagos son los que presentan las expectativas más moderadas.

PERSPECTIVAS EMPRESARIALES PARA 2006



* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2006. Cámaras de Comercio.